

BIBLIOGRAFÍA

como computacionales, de tal transformación" (p. 45), buscando con ello lograr una mejor interacción entre los sistemas de ordenadores y grupos heterogéneos de organizaciones, trabajadores y otros ordenadores. Bajo el nombre de *lenguajes de ordenador y arquitecturas*, se recogen los trabajos desarrollados para obtener nuevos lenguajes de programación y nuevas técnicas de verificación de la idoneidad de un programa, que sean más acordes con la visión actual de los ordenadores como máquinas de información. El del *lenguaje natural* contiene los proyectos realizados en el campo de la tecnología del lenguaje, es decir, desde el reconocimiento y síntesis de la voz hasta la comprensión de textos y traducción por medio de máquinas. El último título es el *de fundamentos*, que tal vez sea el de más interés para el filósofo, y que está dedicado al estudio del concepto de información buscando, a través de éste desarrollar una nueva teoría matemática de la información. Al final del libro se ofrece una amplia y actualizada bibliografía para quienes deseen información más detallada de cada una de las investigaciones.

Pablo J. Concepción

LLANO, Alejandro y OTROS: *Breve diagnóstico de la cultura española*, Rialp, Madrid, 1992, 239 págs.

El Aula de Ciencias y Letras, que celebró unas I Jornadas los días 11 y 12 de mayo de 1991, publica en este volumen algunas de sus ponencias bajo el título *Breve diagnóstico de la cultura española*.

Se trata de tomar el pulso a la cultura española examinando algunos aspectos puntuales como son la literatura, el cine, el ocio de los españoles, la empresa y la mujer, la EXPO 92. Además de estas cuestiones candentes, se recogen ensayos, como los de A. Llano y R. Yepes, que tratan de exponer los rasgos generales de la cultura actual.

Bajo lo que podría parecer a simple vista un mosaico cultural sin unidad, el análisis de la cultura dominante que presentan los ponentes descubre una línea sintomática que puede dar razón de esta diferencia. Lo que sabe España de sí es que atraviesa un momento de mediocridad en el que no falta producción cultural, pero sí calidad. Las notas de superficialidad pragmática, falta de recursos e iniciativa, que coinciden en señalar los trabajos, no son características que propiamente puedan atribuirse a una cultura sino más bien a una patología de ésta. Se trata de la plasmación cultural de lo que es menos propio de la cultura y que puede llevar a su defunción. Se debe esta dolencia a un desarraigo de la cultura con respecto al ser del hombre. Por eso, al mismo tiempo que se observan estos síntomas, se hace patente la necesidad de anclar la producción humana en una antropología, una ética, unos valores que aseguren la búsqueda del hombre en la cultura.

Quizás, dado el carácter divulgativo y reducido de esta publicación, no pueda encontrarse un estudio acabado de las causas que han llevado a esta crisis. Sin embargo, sí intenta ser una especie de alarma que despierte las de-

fensas propias de la cultura y mueva los resortes del pensamiento, la literatura, el arte, etc...

En último término, el intento llevado a cabo por el Aula de Ciencias y Letras parece un indicio de salud por el mismo hecho de planearse la necesidad de un diagnóstico.

Marga Vega

RENTSCH, Thomas; *Die Konstitution der Moralität. Transzendente Anthropologie und praktische Philosophie*, Suhrkamp, Frankfurt, 1990, 351 págs.

¿Es posible hoy día hablar de un *mundo humano* en general, después de la anunciada *muerte del sujeto* por parte del postestructuralismo francés a partir del último Heidegger? ¿Es posible volver a reconstruir una nueva *antropología trascendental* al modo kantiano, después de la crisis *solipsista* por autoenajenación operada según Apel, a partir de Wittgenstein? ¿Es posible legitimar un uso emancipador de la *filosofía práctica* al modo aristotélico, sin volver a introducir un uso monológico y eurocentrista aún más regresivo del derecho natural? ¿Es posible defender una *ética discursiva universal* al modo de Apel y Habermas, sin fomentar un déficit de concreción ética, política y religiosa aún más contraproducente?

Evidentemente todos estos interrogantes no son casuales. Afectan directamente a la *constitución* interna de la dimensión *moral* del hombre, por cuando se interrogan por los presupuestos *antropológicos* en los que se fundamenta. Por otro lado, también afectan al posible alcance *trascendental* que hoy día se debe seguir dando a las conclusiones de la *antropología*, ya sea empírica o filosófica, por cuando se interrogan por las *condiciones de posibilidad* del carácter cada vez más *universal* que se atribuye a la dimensión *moral* del hombre.

Sin embargo hoy día estas relaciones entre *antropología* y *filosofía práctica* se han vuelto enormemente problemáticas. Sobre todo cuando Apel y Habermas comprobaron que cualquier intento de coordinación entre ellas se vuelve autoperadójico y *autoenajenado* ("Selbstentfremdung"), especialmente después de Heidegger y Wittgenstein. De hecho ambas tienen que presuponer la existencia de un *sujeto trascendental*, o simplemente de un *lenguaje convencional*, que simultáneamente se muestra contrario a sus pretensiones ilimitadas de apertura al *ser como proyecto*, o a una relación lingüística *interexistencial*, cada vez más universal como la que ahora reivindica la filosofía práctica.

Pero a pesar de todas las dificultades, Thomas Rentsch vuelve a responder positivamente a todos estos interrogantes y considera posible el hallazgo de una solución para estos problemas, mediante una recuperación del auténtico sentido que tuvo en Kant la *Antropología trascendental*, o en Aristóteles la *filosofía práctica*. Se va a defender así una síntesis arriesgada e imaginativa entre ambos, a la vez que se consideran compatibles algunos